

VOTO POLITICO LAGOS-NUÑEZ APROBADO EN EL PLENO NACIONAL DEL PS-BRIONES

1. Presentación.

El Partido Socialista de Chile forma parte fundamental de la historia política nacional y de la cultura patria. Por eso está profundamente enraizado en la izquierda y el pueblo chileno.

El PS le ha dado al país dos gobiernos inspirados en los principios del socialismo: el de la República Socialista del Comodoro del Aire Marmaduke Grove, en 1932 y el de la Unidad Popular dirigido por el compañero Presidente Salvador Allende. Así hemos puesto en la conciencia de los chilenos la idea de la posibilidad y de la actualidad de la lucha por el socialismo, y jamás el PS renunciará a este objetivo que lo ha hecho carne de la Patria.

El PS no es "extirpable" pues es ya un movimiento cultural y político que abarca a una inmensa franja del pueblo chileno, a incontables familias completas. Sus ideas y su historia se transmiten de padres a hijos, de tíos a sobrinos, de generación en generación.

El PS, con Allende, con sus luchas y sus mártires, con su contribución a la historia del país, con sus iniciativas de mejoramiento de la economía nacional y del nivel de vida popular, ha terminado por confundirse con Chile y no necesita cartas de presentación ni autorización de nadie para existir en el corazón del pueblo socialista y en la vida política nacional.

La vitalidad del PS le ha permitido - pese a sus actuales divisiones- hacer importantes aportes en la lucha contra la dictadura de Pinochet y por la democratización del país. Entre ellos destacan el entendimiento con el centro político en base a los planteamientos principales del PS; nuestra disposición a formar acuerdos antidictatoriales amplios y sin exclusiones; la renovación teórica y política del socialismo chileno; la redefinición de las relaciones entre los partidos de la izquierda; y la recuperación, para el pueblo chileno, de la figura política y de gobernante de Allende. Son todas conquistas sobre las cuales no debemos retroceder.

La autonomía política del PS y su capacidad de interpretar los más auténticos sentimientos y aspiraciones del movimiento popular, son las claves de los éxitos socialistas y de su audacia para modificar los términos en que se entendía, y hacia la política en Chile.

Las diversas proposiciones de este voto político apuntan, exactamente, a fortalecer la presencia del PS en la izquierda, a rescatar el perfil histórico del Partido, a acentuar la autonomía de la contribución del PS en la lucha por la democracia y a perfeccionar su capacidad para interpretar al pueblo chileno.

2. Unidad e Integración del Socialismo Chileno.

a. El Pleno acuerda reiterar la validez y trascendencia de la propuesta de Unidad e Integración del Socialismo Chileno. Avanzar en su realización es urgente para el país. Al hacerlo el PS busca revitalizar la aspiración de constituir, en breve plazo, una gran fuerza política con todos aquellos que se identifican en una propuesta socialista, renovada y democrática.

b. En los últimos días el Partido ha mantenido formales conversaciones de unidad con el sector partidario dirigido por el compañero Manuel Mandujano. El Pleno acuerda respaldar todas las medidas que tiendan a materializar cuanto antes la unidad con esa expresión del socialismo histórico nacional.

c. Por otra parte, el PS ha venido compartiendo consensos políticos e ideológicos sustanciales con los compañeros del MAPU, así como con amplios sectores de independientes agrupados en el Bloque Socialista. Con ellos nos anima una voluntad común de recorrer un real proceso de unidad e integración, que nuestra aspiración es culminar durante 1986.

d. El Pleno también reitera la validez de la política del PS hacia el Bloque Socialista. Sin embargo, constatando sus insuficiencias, acuerda impulsar una reformulación positiva del mismo. Para ese objeto, a partir de la Asamblea del Pueblo Socialista y en un plazo que no supere el mes de marzo del próximo año, el PS acordará con el MAPU e independientes un diseño capaz de profundizar y avanzar en lo ya logrado por el Bloque Socialista.

e. Por último, el Pleno reitera las instrucciones de la Comisión Política en el sentido de que el Partido en su conjunto asuma la tarea de impulsar y participar activamente en la Asamblea Nacional del BS, la cual debe ser considerada un hito relevante en la línea de construir el gran partido de los socialistas chilenos, garante de la autonomía política del socialismo y de su capacidad de expresar, representar y movilizar a la mayoría del pueblo de Chile.

3. Las relaciones del PS con la oposición y el movimiento popular.

a. El PS continuará buscando la unidad amplia y sin exclusiones del conjunto de los demócratas para echar a Pinochet. Esto es lo exigido por los chilenos a los partidos políticos opositores y lo reafirmado multitudinariamente en la concentración del Parque O'Higgins. Sólo la política de Oposición Nacional Única cuenta con la fuerza y capacidad de convocatoria para conseguir el objetivo democrático.

b. Esta política, en su esencia, se define por un entendimiento entre quienes, frente a la disyuntiva principal de la sociedad chilena -Dictadura o Democracia- están por esta última. Sin embargo, tanto la política de exclusiones de sectores de la derecha y del Partido Demócrata Cristiano, como los aspectos militaristas de la línea del Partido Comunista han impedido la unidad opositora. Ello nos obliga a explorar nuevos caminos.

c. El PS insistirá en su esfuerzo de concertación con el centro político, y dentro de él con la DC, a nivel nacional y de los frentes sociales, pero también está decidido a confrontar, con mayor energía, su política de exclusiones. Nuestra presencia en la Alianza Democrática, en adelante, queda condicionada a la declinación de las actitudes excluyentes y de persistir éstas el PS concluirá prontamente su participación en ella.

d. Del PC nos separan profundas diferencias filosóficas, teóricas y políticas. En tanto el PC aspira a la dictadura del proletariado, el PS propone la República Democrática de Trabajadores. Mientras el PS concibe a todos los trabajadores, manuales e intelectuales, como la fuerza motriz del cambio social; el PC tiene de esta fuerza una concepción reduccionista. El PS es internacionalmente autónomo y postula una política de Estado No Alineada, y el PC adhiere irrevocablemente a uno de los polos de la política de bloques. Además, la actual política del PC es un gran obstáculo para la recuperación de la democracia y para la defensa de los intereses de los trabajadores, y el pueblo.

Sin embargo, nuestra política hacia el PC no se agota en la confrontación ideológica y práctica. De ahí la necesidad de proponer al PC y a las fuerzas aliadas a él, un diálogo sostenido y sistemático a través del cual coordinemos -hasta donde sea compatible con nuestro diseño de la lucha antidictatorial- los esfuerzos de movilización por la ruptura democrática del régimen, así como definamos un pacto democrático para dar gobernabilidad a la futura democracia.

e. El PS estima que la lucha por la democracia no se agota en el cambio del régimen político y que, siendo éste indispensable, su estabilización exige un sistema social más justo basado en la satisfacción de las demandas populares surgidas de la propia dictadura. Para estas transformaciones el PS postula la constitución de un bloque por los cambios donde se concierten las fuerzas de mayor sensibilidad social popular. A este bloque -de carácter cultural, social y político- no pueden ser ajenos los partidos de raíz popular y la lucha por su conformación nos compromete, a los socialistas, desde hoy mismo.

4. El Acuerdo Nacional.

a. La derrota política de la dictadura, que habra paso a la ruptura democrática y a la reconstrucción de la democracia en nuestra patria, tiene en el Acuerdo Nacional una herramienta de gran importancia, que supera positivamente las anteriores concertaciones opositoras parciales. Por ello el PS hará todos los esfuerzos necesarios para mantener y acrecentar la esperanza suscitada inicialmente con su suscripción. En ese sentido, el respeto de la autonomía de los partidos firmantes es el elemento clave para superar las tensiones y diferencias existentes en el Acuerdo, y para lograr el éxito de sus objetivos.

b. El PS, además, considera al Acuerdo como: a) un compromiso en torno al régimen político democrático que suceda a la dictadura y no sobre el orden social futuro del país; b) una plataforma movilizadora del pueblo en la lucha por la democracia, expresada en dicho compromiso y en sus medidas inmediatas; y c) el germen de una multipartidaria, cuyo desarrollo obliga al PS a lograr la adhesión de sectores populares aún no interpretados por el AN.

c. El PS será inflexible en sostener la movilización social como el eje de la lucha contra la dictadura para hacer ingobernable al país por el régimen y, como en el pasado reciente, se concertará y actuará con los partidos que estén por la desobediencia civil para fortalecer la participación de las mayorías en la tarea de poner término a la tiranía. A este respecto el PS no acepta chantaje alguno. En este camino el PS buscará la realización, en los próximos meses, de un gran paro cívico nacional que haga de 1986 un año determinante para el fin del régimen.

d. La única negociación que el PS acepta, a partir de una creciente movilización cívica, es aquella que tiene por objetivo terminar la dictadura y traspasar el poder al pueblo, lo cual obviamente no es posible de hacer con Pinochet. La opinión del PS es que para viabilizar una negociación de este tipo es preciso dirigirse, crecientemente, a las Fuerzas Armadas.

e. Finalmente el PS expresa su voluntad de aproximarse más estrechamente con las fuerzas de izquierda presentes en el AN, para garantizar el cumplimiento de los intereses populares reconocidos por aquel. El Partido Radical, la Izquierda Cristiana, el PS-Mandujano, el MAPU y nuestro propio Partido, en el desarrollo del AN podemos encontrar puntos de concertación socialista mayores y ayudar a superar las actuales limitaciones del Acuerdo.

5. Las tareas del Partido.

En lo inmediato, el PS se propone desarrollar y fortalecer su inserción en el movimiento popular, especialmente en los movimientos: sindical, estudiantil, de derechos humanos y solidaridad, cultural, de mujeres, campesino, poblacional, de pequeños y medianos empresarios, de profesionales, de empleados y de trabajadores por cuenta propia.

Para ello se abocará -con la participación protagónica de los propios interesados- a la definición de políticas nacionales para cada uno de esos sectores y a la constitución de instancias de coordinación y dirección del trabajo de los socialistas en dichos movimientos. En el ámbito de los derechos humanos el PS presentará demandas o adherirá a las ya presentadas, en todos aquellos casos en que se vulneró los derechos de las personas y especialmente en esos que culminaron en la muerte o desaparición de militantes del Partido.

Condición esencial de lo anterior es acentuar el espíritu de lucha y consolidar la estructura organizativa del Partido a todos sus niveles: dirección nacional, comisiones y departamentos, direcciones regionales y seccionales, brigadas y organismos de base; así como mejorar la relación de nuestra estructura partidaria con los movimientos sociales, en base a la reivindicación intransigente de los más auténticas y sentidas exigencias populares.

A su vez, el pleno desarrollo y potenciación del Partido en nuestra sociedad exige su pronta democratización interna y este proceso, generalizado, a iniciar desde ya en las direcciones intermedias, debe culminar en la realización de un Congreso cuya convocatoria y comisión organizadora debieran ser definidas por el próximo Pleno Nacional, para asegurar su carácter participativo y democrático, con garantías para todos y en consonancia con los itinerarios de Unidad e Integración del Socialismo Chileno, pero en cualquier caso durante el curso del año 1986.